

“LA TIERRA ES DE DIOS, LOS FRUTOS SON DE DIOS, EL AGUA ES DEL CREADOR Y TODO ES DE ÉL”.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL “EL PODER DE LA SABIDURÍA” A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 13 de noviembre de 1994

Canal: José Luis Sánchez Acosta

CUANDO VOSOTROS DICES AHÍ EN TU ALMA: “LA TIERRA ES DE DIOS, LOS FRUTOS SON DE DIOS, EL AGUA ES DEL CREADOR Y TODO ES DE ÉL”. Y TAN FÁCILMENTE PODRÁS LEVANTARTE DE LA TIERRA, PODRÁS DESPEDITO DE ELLA, SABIENDO QUE NADA ERES DE ELLA, SINO ERES DEL CREADOR Y TODO ES DEL CREADOR, VOSOTROS REGRESARÁS A ÉL Y DEJARÁS QUE LO DEMÁS TAMBIÉN VUELVA A ÉL.

[19941113] La paz os siga delante de vosotros, benditos hijos de Dios, y el amor divino siga irradiando vuestra alma, vuestra mente, vuestra conciencia misma. Amados míos, os te digo, bienaventurados vosotros que estáis aquí reunidos y bienaventurado el que abre sus oídos para oírme, bienaventurado aquel que se postra ante la vida, se sumerge en ella queriendo escapar de ese mundo oscuro.

Pueblito mío, cuánto os te he hablado, cuántas veces os he estado contigo y no me habéis entendido, cuántas veces os he hablado de la paz y poco es lo que adquiere tu corazón, cuánto del amor y poco encuentro en tu corazón, cuánta sabiduría he derramado en tu conciencia y poca es la que encuentro, benditos de Dios. Y cuánto perdón también he dado en vosotros y poco encuentro también dentro de ti. Ay, mis bien amados, cuánto más estaré contigo, cuánto más vendré a ti, mis bien amados, y cuándo transformarás tu espíritu en la verdad, cuánto te he hablado y poco me habéis tomado, cuánto te he enseñado, y de cierto te digo, pueblito mío, que muy poco habéis aprendido, te he enseñado la libertad y todavía estás yugado en la vida errónea de tu SER, te he enseñado la libertad amada y poco habéis andado en ella. Porque veo vuestro corazón y poco es, cuánto os te he enseñado que sois vuestros hermanos y poco te habéis respetado y poco te respetas, cuánto te he dado al tiempo y poco habéis aquilatado dentro de tu SER.

Ay, mi pueblo amantísimo, de cierto os les digo, que verdaderamente debéis encontrarte a ti mismo ahí en tu corazón, debéis encontrarte y así mismo encontrar lo que habéis hecho en toda vuestra vida, hijos de Dios mi Padre. Encuéntrate, encuéntrate ahí en tu interno, no os te busquéis por fuera, búscate por dentro, es necesario que te juzgues a ti mismo, es necesario que te reprendáis a ti mismo, es necesario que el interno de ahí de tu SER pueda reprender a lo exterior que vive dentro ahí en tu mente para que así podáis saber dónde habéis estado, dónde estás y a dónde vas. Cuánto te he enseñado del camino, cuántas veces os te he dicho, cuando busques a mi Padre y me busques a Mí, me has de encontrar en mi Padre y nos has de encontrar dentro de tu SER, como la chispa de vida, pero poco lo habéis hecho. Por eso os te digo, encuéntrate, búscate y cuando te hayas encontrado reflexiona de todos tus actos penumbrosos en los que habéis estado vosotros sumergidos ahí y transfórmate en la personalidad de Dios que mora en ti mismo.

Cuántas cosas he hablado contigo, te he hablado del amor, pues poco amor encuentro en tu corazón, te he hablado del perdón y poco perdón encuentro en tu corazón, porque vacía está tu alma y a la vez llena, vacía porque así mismo la encuentras vosotros y la sientes, y llena porque Yo la contemplo cómo vive dentro y en dónde está. Amados oyentes de la vida, pues tantas cosas he hablado contigo y poco es la transformación que así mismo viene para ti, reconcílate contigo mismo, reconcílate,

porque entonces si no os te reconciliáis a ti mismo, ¿cómo es que te reconciliarás con tu hermano? ¿Cómo es que buscarás a tu hermano si no te has buscado a ti mismo? ¿Y lo encontrarás, si no te habéis encontrado a ti mismo? Ay, mis amados míos, en verdad os te digo, ¿cuándo entrarás en la vida? ¿Cuándo permanecerás dentro de ella inmutablemente?

Criaturitas bien amadas, te he enseñado y te he dado la comprensión hondamente y poco la habéis tomado, te enseñado a comprender y poco habéis tomado de ella, te he enseñado a apartarte de el odio, pero poco lo habéis tomado. Y entonces, dentro de ti te distancias contigo mismo y te peleas contigo mismo ahí en tu interno, ahí, mis bien amados, vive tu alma en una pelea errónea. Porque en ocasiones habéis peleado ahí en tu alma erradamente sin saber por qué peleas ahí dentro de ti mismo. Pero os te digo, te ayudo a matar la duda de tu SER, vengo a matar la duda que es la que forma el desamor y la credulidad a ti mismo, que es la que forma las contiendas en tu interno y que te hacen contemplarte como si fueran dos en ti. Amados míos, pues a disipar contigo, a disipar lo tuyo, lo erróneo he venido siempre, por siempre y para siempre.

Hijos de Dios, en verdad os les digo, te he enseñado los secretos de la vida y os te los sigo enseñando día a día con el propósito de que puedas descubrirte, porque estos secretos son tuyos que no habéis podido así discernir dentro de tu SER por las vendas de tus ojos de tu SER, porque de esa venda de la cual os Yo te hablo, es solamente el símbolo de lo que es en la esencia la incertidumbre, la vanidad, la ignorancia misma que reina todavía en la criatura, esa es la venda de la cual os Yo te hablo siempre. Y cuando así mismo acepes toda la verdad en tu interior, has quitado las vendas que nublaban tu interno, porque empezáis a comprender y a mirar el horizonte que te espera ansiosamente donde podáis encontrar todas las maravillas que es Dios mismo ahí en tu SER.

Cuando pongas todo, cuando acomodes todo dentro de tu SER, serás libre, estás por emprender el vuelo a una morada, a otro mundo distinto en el que habéis andado siempre, en el que habéis permanecido en tantos tempos. Pero esto será cuando entregues todo en la vida, cuando logres entender que eres hijo de Dios y que todas las cosas que viven contigo son de Dios mi Padre y Él las ha creado para ti, Cuando vosotros logres entenderlo todo, vendrá el gozo y la felicidad y podrás levantar. Hoy vives hundido todavía dentro de la vanidad, dentro de ti mismo, porque vosotros te afanáis por la vida errónea. Pero esto es solo el no comprender la verdad.

Porque todo tiene que dejar tu alma, porque será desprendida y entonces volará, porque todos ansían ese vuelo, porque todos ansían la vida, el Reino Divino que es Dios mi Padre en tu SER. Pero no lo ha podido conquistar todavía esta bendita humanidad. Porque lo buscan todo por fuera y todo está dentro de tu SER, todo está ahí dentro de ti mismo, obsérvalo, mis bien amados, y podrás verlo ahí y podrás entrar en Él y podrás distinguir las cosas de la vida. La lucha será la que te sacará avante en tu camino y así mismo te llevará a los lugares donde vosotros queráis ir. Pero os te digo, mientras que vosotros no busques culminar, no busque tu alma ansiosamente la vida sagrada de Dios, entonces permanecerás aquí muchas veces más.

Porque nadie pude ir al cielo, porque nadie puede levantarse mientras no aliviane su conciencia, su alma misma. Porque un error, porque una falta y por una de ellas, permanecerás otra vez en este mundo. Porque al mundo sagrado, al mundo espiritual, a ese reino que tanto ansía esta bendita humanidad, no se puede entrar sin despojarse de sus faltas y sus deseos por este mundo, por no aniquilar lo erróneo, la vanidad. ¿Y qué es la vanidad? ¿Qué es la incertidumbre? De cierto te digo, mi bien amado, que todo ello es simplemente las creencias internas que te habéis formado, simplemente cuando dice tu corazón que la siembra es mía, el campo es mío, la fortuna es mía; cuando dices, cuando vosotros dices en tu alma esta agua es mía, este fruto es mío, y te adueñas de ella. Cuando todo ello vive en tu corazón andas en la vida errónea, andas en el mundo de la vanidad y de la ignorancia.

¿Y qué es la libertad? ¿La liberación del alma con ese mundo? Es solamente decir siempre en vuestro corazón y querer a Dios ahí dentro de tu SER como una chispa de vida, porque es Él la chispa de vida. Y decís vosotros: “Nada es mío, todo es de mi Creador, todo lo que contemplo es belleza hecha por el Creador amado, por el que me ha dado la vida y a todas las cosas”. Cuando vosotros dices ahí en tu alma: “La tierra es de Dios, los frutos son de Dios, el agua es del Creador y todo es de Él”.

Quando todo ahí dentro viva en ti y cuando vivas vosotros dentro de ello, la libertad, la paz y el amor vive en tu corazón, vive en tu alma. Y tan fácilmente podrás levantarte de la tierra, podrás despedirte de ella, sabiendo que nada eres de ella, sino eres del Creador y todo es del Creador, vosotros regresarás a Él y dejarás que lo demás también vuelva a Él.

Ay, amados míos, cuando esta vida rija así, cuando todas las conciencias se unan en esa voz sonora clamándola así al Padre, de cierto te digo, que brillarás como una estrella delante de tus hermanos, de este mundo y vigilarás las cosas y las cuidarás y te harás al lado de mi Padre y cuidarás todo lo de Él. ¿Y qué no es de Él? ¿Qué no es del Creador? Si todo lo que tienes es de Él. Mis bien amados, cuando comprendas lo que Yo te digo y lo tomes, entonces vendrá el amor, y amarás desde el grano de arena y desde lo que aun tus ojos no pueden mirar, y hasta lo más grande y que no podéis alcanzar, lo amarás y también lo perdonarás y también lo cuidarás y todo acomodará en tu vida. Y podrás comprender que lo que vosotros posees hoy, debéis acomodarlo otra vez y con facilidad podrás desprenderte de lo poco que poseéis y podrás nivelar a tus hermanos, porque el amor te llevará.

Ay, amados míos, cuando comprendas esto, eres libre, has entrado a una libertad sublime y podrás recorrer el horizonte, podrás recorrer todo el universo en tu alma en un segundo y podrás ser un guardián de la vida y te lanzarás a la conquista de tus hermanos y ansiosamente también les enseñarás la libertad como Yo te las enseño, mis bien amados. Pero hoy, hoy que eres a semejanza de los polluelos empezando a picar, empezando a desarrollarse en la vida para tomar su rumbo necesario. Pues de la misma forma eres vosotros, mis bien amados, y todo esto que os te digo, tendrás que hacerlo, porque de esa manera estarás conquistando el mundo deseado, estarás conquistando ese reino deseado por todos vuestros hermanos que no lo comprenden cómo es.

Pero entonces te digo, primero tendrás que ser obediente ante la vida, tendrás que ser sumiso y buscar la mansedad para que podáis dejar entrar la verdad, el amor y todo lo demás. Pero primero has de encontrar la disciplina, has de encontrar ahí en tu interno y has de aprender a aceptar la vida divina de Dios, y después has de ejecutarla, has de ejecutar la justicia y has de mostrarla delante de tus hermanos amorosamente. Todo esto vas a vivir cuando vosotros, tu alma ansíe ya no estar en ese mundo erróneo, en ese mundo vanidoso. Lo vanidoso no está por fuera, sino está por dentro de tu corazón, porque lo vanidoso no ha salido de lo externo, sino de lo interno de tu SER. ¿No es así, mis bien amados? Yo os te digo que sí. Cuando vosotros dices que todo esto es vanidad, es simplemente lo externo no es lo vanidoso, porque vosotros mismos lo habéis hecho vanidoso. Porque en ocasiones he podido mencionar y he podido oír también a mis hermanos decir: si la tierra es vanidad, si el dinero es vanidad, la riqueza, si todo lo que sale de la tierra es vanidad. Y Yo te digo que no, eso es como mi Padre lo ha dejado simplemente. Pero lo vanidoso surge cuando vosotros te aferras a él y queréis tomarlo y te agarras con él creyendo que tú lo habéis formado y lo habéis hecho, es entonces cuando en tu corazón está lo vanidoso.

Ay, mis bien amados, cuántas cosas podrán ofenderte en tu alma, pero dispuesto estoy a declararte la verdad en tu vida y a enseñarte el camino que has de emprender, pero a enseñarte la libertad he venido ahí en tu SER. Cuánto podré lastimarte dentro de tu SER, pero es necesario que hoy Yo sea como la espina calvada en tu corazón, en tu conciencia dispuesto a punzarte ahí internamente para que puedas acordarte de la verdad y reconocer la justicia de Dios que mora en ti.

Benditos de Dios, aquieta tu alma, aquieta tu conciencia y piensa solamente en ti, piensa en lo que habéis hecho durante tantos tiempo, en el tiempo que habéis transcurrido en el que habéis estado, piensa en lo que habéis hecho, observa tu vida, observa dónde estás, déjame que Yo te lleve y que Yo te haga ver la vida misma donde vosotros te encuentras y donde habéis estado, si vosotros me dejares que Yo te condujera, y te dejare ver tu vida misma. Amados oyentes, tan solo observa tu vida y refúgiate después en el amor, refúgiate después en Dios que vive en tu corazón, en Dios que vive dentro de ti esperando tu nobleza, esperando que os te decidais vosotros a estar con Él. No tenéis que buscar a Dios por fuera, sino dentro de ti, si tan solo ahí en tu interno amorosamente aceptarais a Dios como la chispa de vida y te hace vivir a tu interno y que Él es la energía divina y que de ella te ha formado y te hace mover todos tus organismos de tu espíritu. Así como vosotros mueves los organismos de tu cuerpo, debes pensar que mi Padre te mueve a ti también, vosotros podéis mover

un brazo y levantarlo, vosotros podéis así mismo mover tus ojos y ver doquier, vosotros podéis así mismo hacer maquinar las partículas de tu cerebro, así harás el palpitar de tu corazón y le das vidas para que permanezca el cuerpo en armonía y en vigor. Así como vives y así sustentas a ese cuerpo, debes pensar que detrás de ti, en tu interno, en lo más interno de tu vida, es Dios que te mueve. Amados míos, y así vive Dios en tu corazón.

Amados míos, verdaderamente encuéntrate, búscate, obsérvate dónde estás y observa dónde habéis estado, lanza una mirada al pasado y ve lo que has hecho en tu vida y después lanza una mirada al futuro y ve dentro de ella a mi Padre y también ve lo deshonesto de la vida donde podéis entrar si vosotros lo deseáis y escoge tu camino. Yo os te he enseñado el camino, te he mostrado el camino amorosamente, te he enseñado el camino de la verdad, como también te he enseñado el camino adverso para que lo contemples y te he mostrado también dónde vas allí y a dónde te lleva ese camino.

Benditos hijos de Dios, por eso os te he dicho siempre, en vosotros está la vida y está la muerte, en vosotros están esos dos caminos y Yo te los he enseñado, te los he descubierto para que así podáis decidir por uno de los dos caminos. Pero ya sabéis, dos caminos hay en tu vida, habéis caminado uno más que otro, pero os te digo, observa el que habéis caminado más, unos han caminado más el camino que os conduce a la vida eterna, y otros han caminado más el camino que no os lleva a nada y que así mismo los convierte en la nada, hasta hacerlos desaparecer ahí en su SER. Si vosotros me preguntares cuál es ese camino, Yo te respondo, es el camino adverso, es el camino erróneo del cual os has caminado más tal vez; es solamente el desamor, el odio, la codicia, la avaricia, la envidia, los celos, el aprisionar, el creer que son tuyas las cosas que posees y no son. Ese es el camino erróneo, ese es el camino vanidoso, el camino que te frustra, el camino que te convierte en la nada y destruye tu SER, ese es el camino. Y ese camino, ¿cuántos lo andan? Ay, mis bien amados, ese es el camino oscuro, ese es el camino que acaba con tu vida, que la destruye, que la obstaculiza, ese es el camino del cual Yo te hablo en tu conciencia, ese camino es oscuro, es tenebroso; ese camino os va degradando a tu mente, a tu conciencia, a tu vida; ese camino día a día te degrada y te va empequeñeciendo, te va haciendo pequeño, te hace envejecer en tu espíritu.

Duro es aceptarlo y en cuanto lo logras contemplar, podéis observar dónde habéis estado y doloroso es para ti. Pero también te he enseñado al camino que te llevará a la vida eterna, a la vida inmortal, a esa vida donde jamás se muere. Porque lo inmortal es Dios y Él es la vida en tu corazón, y cuando lo aceptes, cuando te desprendas de ese camino oscuro, andarás en este camino y serás eterno. Pero ve cuánto vas hacer, ve cuánto vas a luchar, ve cuánto vas a desprenderte de ello, ve la lucha viva que tendrás y que tienes hoy en cuanto quieres salir de él, y en ocasiones todavía tu corazón se encuentra dentro de ella.

Ay, mis bien amados, cuánto te he dado, cuánto te he dado, mi pueblo, benditos de Dios, esta es la rencilla que vosotros vas a desprenderla a semejanza de aquél escultor modelando, fabricando una imagen, una estatua y ves cómo cincela y ves cómo quita las astillas y ves cómo detalla, Pues, mira, así tu también en tu interior vas a detallar tu vida y vas a modelarla y vas a darle forma, porque está deforme y así mismo serás un escultor contigo mismo hasta llegar a detallar tu imagen, a detallar tu espíritu, a detallar tu alma y a fundirte con ella misma y ser un nuevo SER, una imagen nueva. Porque hoy te has cubierto y te has rellenado la rencilla, en lo que vosotros no te habéis podido figurar contigo mismo.

Ay, mis bien amados, tan siquiera hoy empezáis a comprender que estás cubierto, que estás nublado, que eres una criatura rustica y que debes hartarte. Y como os te dije, y que debes ser como el escultor encerrado en su cuarto solamente trabajando y formando la imagen, lo que quiere formar, lo que quiere hacer, lo que quiere transformar y a lo que así mismo le quiere dar lustre. Pues de la misma forma vas a encerrarte en tu interior, ahí en tu alma misma y desde ahí empezarás a cincelar. ¿Y qué es lo que cincelarás en tu alma? ¿Qué es lo que así el símbolo de la rencilla? ¿Qué es, mis bien amados? Lo que así quitarás, será todo defecto, será el odio, la codicia, la avaricia, todos ellos es lo deforme de tu vida. Ay, amados míos, benditos sean, benditos sean, todo esto vas hacer. Pero vosotros no debéis esperar otro tiempo, hoy es el tiempo, hoy es el momento, no debéis dejar pasar

el tiempo, no, mis bien amados, hoy es el momento, hoy es la hora. Todo esto, debéis aprovechar tu tiempo y debéis ganarle el tiempo al tiempo.

Benditos hijos de Dios, todo esto será el lustre de tu vida, cuando hagas todo esto, tu espíritu estará lustrado y brillará, estará pulido y dará su resplandor como los Ángeles, como los Arcángeles, como todo SER que se ha convertido en un escultor consigo mismo y se ha hecho y se ha realizado. Benditos sean, que esta energía santa que Yo Soy, estés abriendo desde las plantas de tus pies y estés dejando fluir esta energía santa a tu lado y la mantengas ahí viva y cuando os se quiera apagar, la vivifiques vosotros a semejanza cuando habéis prendido un fuego y veis que se quiere apagar y sigues echándole y sigues dándole, sigues alimentándolo para que arda y pueda llamear. Así les digo, mis bien amados, así te digo, pueblito mío.

Lo que más recomiendo es lo principio, cuídate a ti mismo, amate a ti mismo, porque de ahí brotará el amor hacia tus hermanos y el cuidar a tus hermanos, perdónate a ti mismo de todos tus errores y de todo tu pasado, porque de ahí saldrá el perdón a tus hermanos y el pasado de ellos lo podrás perdonar. Yo te digo, concóctete a ti mismo, porque de allí conocerás a tus hermanos. Redímete y podrás redimir a tus hermanos. Primero has todo esto contigo, porque como antes os te he dicho, cuando haces esto, le estás dando lustre a tu alma y entonces podrás pulir a los demás. Amados míos, para que puedas sacar a tus hermanos debes salir tú primero, ¿no es así, mis bien amados? Para que puedas guiar a tus hermanos, primero saca la viga que está en tu ojo, sácala tú primero para que puedas sacar la de tu hermano, ver claramente la paja que está en el ojo de tu hermano y podrás desprendérsela perfectamente.

Púlete a ti, para que puedas pulir a los demás también; ama para ser amados, mis bien amados; perdona para ser perdonado y cuida para que sea cuidado tú también. Porque en ti, de ti depende la recompensa buena o mala que pueda venir a tu lado. Hijos de Dios mi Padre, así vas a comprender la vida y así saldrás de ella, saldrás de la penumbra y podrás ver a tus hermanos dónde están y les brindarás la mano de tu espíritu, se alegrarán y podrás sacarlos ansiosamente, deseosamente querrás que ellos vivan como tu vives. Pero primero debes vivir, primero vosotros.

Benditos sean, este es mi saludo, este es mi convivio por esta mente, por esta conciencia, por esta alma misma donde Yo Soy, donde Yo Soy. Por eso Yo os bendigo esta mente, Yo os bendigo cada partícula de ella y de su cuerpo, como también Yo os bendigo de la misma forma a cada uno de vosotros. Mis bien amados, cuídate, pues, a ti mismo, ya no odies vosotros para que ya no seáis odiado, ya no maldigas a tu hermano para que ya no seas maldecido por él, ya no riñas para que ellos ya no riñan contigo, salte de ello, húyete de ello y permanecerás lejos de ello. Benditos sean y hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.